

Fromm, el profeta analista

*Guillermo Delahanty Matuk**

En primer lugar, agradezco al doctor Salvador Millán por su confianza depositada en mí al invitarme a comentar el libro sobre Erich Fromm. El libro compilado por Mauricio Cortina y Michel Maccoby es un texto interesante, producto del Simposium Internacional en homenaje a Erich Fromm, llevado a cabo en la Escuela de Psiquiatría de Washington del 6 al 8 de mayo de 1994. Fueron convocados un grupo de académicos para reflexionar sobre el ilustre psicoanalista de Frankfurt. Clínicos e investigadores en ciencias sociales que de alguna u otra manera tuvieron relaciones de trabajo con Fromm, ya sea como analizados, supervisados, colaboradores de investigación como Rainer Funker, Sonia Gojman, Salvador Millán, Michel Maccoby (quien fue asistente de investigación, analizado, supervizado y colaborador de Fromm hasta 1970). Representan también a varias instituciones implicadas con la obra de Fromm, como son el William Alanson White Institute de Nueva York, el Instituto Mexicano de Psicoanálisis, el grupo Maccoby de Washington, el Stone Center's Work y el Instituto Erich Fromm de Boloña Italia.

El conjunto de conferencias y artículos dibujan un perfil de Erich Fromm que trata diversas aristas. Mi intención es mostrar el cuadro cons-

* Cortina, Mauricio; Maccoby, Michael, (eds). *A Prophetic Analyst. Erich Fromm's Contributions to Psychoanalysis*, Jason Aronson Inc., Norhvale, New Jersey, London, 1996.

** Profesor-investigador, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

truido sobre *el psicoanalista-profeta* (título del libro), a través del análisis textual, los puntos fuertemente señalados y los trazos débilmente delineados. Desde luego no hay que perder de vista que el enfoque está fundamentalmente dirigido a la esfera de la clínica, es decir, a los aportes de Fromm en relación con los elementos técnicos y prácticos del psicoanálisis.

Las contribuciones humanistas, sociales y clínicas de Fromm han sido analizadas desde diversos ángulos, de manera individual o colectiva en diferentes épocas, por varios autores, a saber: Landis y Tauber (1971), Schaar (1961), Millán y Gojman (1981), Moreno (1981), Funk (1984), de la Fuente (1989), Kessler y Funk (1992) y Saavedra (1994), entre otros, y los colectivos de las revistas *Subjetividad y Cultura* (1995) y *Artefactos* (1995). Estas fechas corresponden al tiempo en que el pensamiento de Fromm es analizado desde diferentes perspectivas, revisiones críticas constructivas y destructivas

Primero el título: “el analista profeta” significa que enuncia su mensaje a dos voces, como señala Maccoby. La voz profética que mira al futuro con esperanza. La visión mesiánica de esperanza es central en la visión profética. La esperanza fue importante en la religión: la era mesiánica y la unidad mística con el cosmos. La orientación productiva es el mesianismo revolucionario (Maccoby, 1996:81-82). Sus raíces en la tradición rabínica, temas bíblicos. El cerebro humano no puede funcionar sin esperanza. Fromm comparte con Marx su visión mesiánica de la historia (Maccoby, 1996:62). Cuando su voz profética se convierte en psicoanalista, su voz es de un moralista.

Desde esta óptica voy a dividir entonces en dos partes mi comentario: una, la que se refiere a su génesis judía encontrada en el libro para entender el rol de profeta o rabino y dos, los aportes a la técnica psicoanalítica propuestos por el mismo Fromm. El propósito es exponer la coherencia interna del texto y después incluir los aspectos periféricos que no se encuentran en el texto para ofrecer una imagen que trate de responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es el *ethos* judío de Fromm? ¿cómo fue su formación rabínica? ¿cuántos años constituyeron su formación analítica? ¿en qué institutos? ¿quiénes fueron sus didáctas y sus supervisores? ¿cuántos casos propios o ajenos ilustran las viñetas de sus obras? ¿cuáles son los referentes teóricos psicoanalíticos? ¿los referentes de la teoría social? ¿cuál es su vínculo con la Escuela de Frankfurt? ¿qué factores determinaron su migración? ¿qué instituciones fundó? ¿por

qué eligió México como su residencia? ¿por qué mantuvo Nueva York como centro de producción y distribución de sus obras? ¿escribió en castellano? Por supuesto no es posible en un homenaje mencionar con detalle las respuestas a mis preguntas, cuestiones que a mí me sirven de guía para exponer mis comentarios sobre el libro.

Fromm, el rabino

Erich Pinchas Fromm Krause nació el 23 de marzo de 1900 en Frankfurt. El *ethos* cultural judío de Frankfurt era la segunda en importancia en Alemania, después de Berlín. Fromm, hijo de una familia con intensa tradición judía ortodoxa, creció con el espíritu rabínico. Fromm, cuyo nombre significa piedad, estudió con el rabino Nehemia Nobel y Zalman Baruch Rabinkow, un maestro hasídico de Heidelberg, de 1920 a 1925. Su visión del mundo era premoderna, sustentada en la Biblia y el Talmud, en los cuentos jasídicos, las historias de sus ancestros. Cuando se encontró con el mundo moderno, según Margolies, le pareció extraño, no comprendía a la sociedad burguesa ni al capitalismo, y se convirtió entonces en un crítico social. Un hecho significativo de la vida cotidiana para comprender de qué modo ha socializado el judaísmo, no obstante a que él mismo en una carta a Martin Jay (1992) se considera ateo, es la anécdota contada por Lippmann durante su visita a Fromm en Locarno, Suiza. Durante la velada, Fromm entonó canciones jasídicas y danzó con júbilo la música judía, es posible que en la puerta estuviese colocado un *mesuzah* y en su casa un adorno de un *menorah*. Dentro de la tradición judía, música jassídica. (Fundó la Escuela de Estudios Judaicos, que posteriormente se transformó en el Instituto de Franz Rosenzweig. Del grupo pertenecieron Leo Löwenthal, Martin Buber, Morris Cohen, Nahum Glazer).

A los 22 años obtuvo su doctorado en sociología con Alfred Weber, en Heidelberg, con una tesis sobre la función de la ley del Talmud en tres comunidades judías: ortodoxa, reformista y *karaites*. La base filosófica de Fromm la encontramos en Spinoza y Marx. También influyeron en él Marx y Max Weber.

Su primera esposa fue Frieda Fromm-Reichmann. Su segunda esposa Henny Gurland, quien murió de artritis reumática en 1952. Y se casa con su tercera esposa, Annis Freeman, en diciembre de 1953.

Fromm era un hombre íntegro, honrado. Contaba con sentido del humor sardónico. Le gustaba el humor judío y los chistes. Por su confianza básica, fue optimista por su tradición socialista humanista. (Burston y Olfman, 307.)

La empatía fue importante para Fromm, aunque parece que no fue empático. Fromm participó en las fundaciones de tres institutos psicoanalíticos, dos consignados en el libro. El primero en Frankfurt, en 1929, después en Nueva York, el William Allanson White y en México fundó el Instituto Mexicano de Psicoanálisis (IMP) y lo dirigió hasta 1967. Fromm perteneció a la Sociedad Psicoanalítica de Washington, adherente a la International.

Fromm viajó a Nueva York en 1934 y vivió en México de 1947 a 1974, fecha en que emigró a Suiza. Durante su migración en América, vivía tres meses al año en Nueva York (Burston) y el resto del tiempo en México. Se retiró en 1973 y murió en abril de 1980.

El psicoanalista

A los 24 años comienza su análisis con Frieda Reichmann. Se entrena con Wilhelm Wittenberg en Múnich a los 25 años y después, un año bajo la supervisión de Karl Landauer, en Frankfurt. Terminó su análisis dos años más tarde con Hanns Sachs y estudió con Theodor Reik en Berlín. Retorna a Frankfurt en 1927 y colabora en el Instituto de Investigación Social como director del Departamento de Psicología Social (Roazan).

Fromm vivió en Berlín y Frankfurt. La fase psicoanalista ortodoxa de Fromm fue de 1926 a 1935. Practicó por más de diez años el análisis ortodoxo con Couch, Ferenczi y Reich marcaron su influencia en Fromm. Fromm criticó la burocracia analítica, la rutina y el diván.

Fromm prometió un libro de técnica que nunca escribió. Fromm tuvo resistencias para escribir un libro técnico de psicoanálisis. Tampoco teorizó sobre la práctica del analista (Bacciagaluppi, pp. 223-224). No utilizó material clínico propio para ilustrar las viñetas. Pero, según Sonia Gojman, en el seminario de Cuernavaca examinó frecuentemente los diversos medios en que el analista puede aplicar inapropiadamente el uso de la técnica. Criticó las prescripciones técnicas. Para Grey, Fromm propone la autenticidad en el tratamiento como la piedra de toque.

Teoría y técnica psicoanalítica

En el libro encontramos referencias de las nociones de Fromm sobre la transferencia, contratransferencia y resistencia e interpretación.

La entrevista era profunda, indagando sobre lo social y la vida privada. En la primera hora analítica recoge la historia, pregunta por dos o tres sueños repetitivos y tres recuerdos de la infancia. La segunda hora prueba la resistencia e *insight*; escribe un resumen del diagnóstico y una predicción sobre qué tan prolongado podría ser el tratamiento. Fromm enviaba a sus pacientes a Maccoby para administrar el test de Rorschach.

El análisis del sueño es una técnica importante para Fromm, con fundamento en el trabajo del sueño de Freud y el Talmud (Lippmann, p. 139). Después del sueño se encuentra con el coraje moral, rebelión, la lucha contra la autoridad irracional, el poder racional del pensamiento, la libertad, el humanismo y el socialismo. Lippmann explora el sueño como una experiencia privada. Fromm habla directo al corazón.

En cuanto al manejo de la transferencia, Millán comenta sobre el seminario de Cuernavaca que el punto de partida de Fromm es Freud. Admite que toma en consideración la experiencia infantil, deposita en la persona del analista el origen de todas sus expectativas y temores. Millán considera que para Fromm la transferencia es una relación de espejo, el fenómeno de transferencia no es solamente una repetición de la infancia, sino que representa el total de toda la experiencia de vida.

Las referencias teóricas aluden a la enajenación, carácter social e inconsciente; su cuestionario interpretativo. Para Cortina, elaboró una teoría de motivación: "La teoría del carácter social es un puente que ayuda a explicar cómo las normas sociales y expectativas son internalizadas" (Cortina; Maccoby, 1996, p. 20). Los autores concuerdan con la crítica de David Rapaport sobre la negligencia teórica de una motivación intrapsíquica. Cuando se critica que el concepto de actividad es desdeñado en psicoanálisis, recordemos que Rapaport le dedica un estudio complejo.

En el libro se consigna el programa de entrenamiento, los objetivos y la lectura.

Críticas

Las referencias psicoanalistas del libro se apoyan en la teoría de las relaciones objetales y encuentran su génesis en Fromm. (Cortina y Maccoby; LaBier, 1996.)

Cortina y Maccoby (1996, p. 20), concuerdan con la crítica de David Rapaport sobre la negligencia de una motivación intrapsíquica. Encuentran puntos de semejanza con Erikson. En *Ética y psicoanálisis* es posible entrever el concepto de identidad y es posible preverlo antes de Erikson. La referencia a Erikson sobre identidad por Goldberg.

Para From es básico el vínculo primario madre e hijo. Es curioso que el texto se apoye en las investigaciones psicoanalíticas de Mahler, pero aún más extraño es que Mahler no reconociese de Fromm el concepto de simbiosis que ella comenzó a emplear en 1954, mientras que Fromm lo utilizó en *Ética y psicoanálisis* en 1947. Fromm fue el primero que desarrolló la idea de simbiosis y el nacimiento psicológico antes que Mahler; incluso, para Cortina, esta idea estuvo a un borde del plagio. Es extraño que el mismo Igor Caruso no advirtiese ese dato, no obstante que ambos participaron en la fundación del Foro Internacional de Psicoanálisis y que en México se llevó a cabo el Simposium en 1969, Caruso tampoco reconoció el concepto de socialización de Fromm.